



# EL BASILISCO

Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura  
EL BASILISCO. Segunda Epoca. Número 2. Noviembre-Diciembre 1989

## Director

Gustavo Bueno

## Editor

Gustavo Bueno Sánchez

## Consejo Editorial

Carlos Iglesias Fueyo

Juan José Plans

## Secretaría de Redacción

Ana Iglesias Canal

Antonio Martínez Rodríguez

## Crónica Filosófica

Juan J. Alonso Menéndez

Alfonso Benito del Pozo

## Crónica Científica

Manuel Álvarez Uría

León Garzón Ruipérez

Javier de Lorenzo

Julio Mangas Manjarrés

## Crónica Cultural

Rosendo Merino Franco

## Consejo de Redacción

Gabriel Albiac

David Alvargonzález

Jorge Luis Arias Pérez

Alberto Cardín

Vicente Domínguez García

Ignacio Fernández Castro

José M. Fernández Cepedal

Manuel Fernández Lorenzo

Emilio Fernández Riestra

Alfonso Fernández Tresguerres

Miguel Ferrero Melgar

Juan B. Fuentes Ortega

Tomás García López

Antonio González Carlomán

Santiago González Escudero

Alberto Hidalgo Tuñón

Pablo Huerga Melcón

José M. Laso Prieto

Marcelino Luna Almarza

Enrique Moradiellos García

José Muñoz Fernández

Teresa Oñate Zubía

José V. Peña Calvo

Vidal Peña García

Marino Pérez Álvarez

Victoria Pérez Ramos

Teófilo Rodríguez Neira

Elena Ronzón Fernández

Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina

Pedro Santana

Francisco Sobrino Beneyto

Josep M. Tous

Guillermo Vallejo Seco

Julián Velarde Lombraña

Eva Zapico García

## Suscripciones

Amparo Martínez Naves

Diseño: Piérides C&S

Fotocomposición: AZ, Oviedo

Imprime: Baraza, Oviedo

Depósito Legal: O-343-78

ISSN: 0210-0088

CODEN: BASIET

grupo helicón

EL BASILISCO

Apartado 360

33080 Oviedo

(España)

## ARTICULOS

León Garzón

*El principio de exclusión y sus aplicaciones / 3*

Carlos Baliñas

*Filósofos naufragos / 13*

Guillermo Ruiz Zapatero

*La elusión mediante sociedades a la luz de los principios constitucionales / 19*

## HISTORIA DEL PENSAMIENTO

Gabriel Albiac

*De las maravillas acerca de lo uno y lo múltiple o sobre los avatares del amor neoplatónico en Baruch de Espinosa / 27*

## TEATRO CRITICO

Enrique Moradiellos

*El proceso de formación de la clase obrera de las minas en Asturias / 43*

## ANALISIS

David Alvargonzález

*Problemas en torno al concepto de «ciencias humanas» como ciencias con doble plano operatorio / 51*

Gustavo Bueno

*Sobre el alcance de una «ciencia media» (ciencia  $\beta_1$ ) entre las ciencias humanas estrictas ( $\alpha_2$ ) y los saberes prácticos positivos ( $\beta_2$ ) / 57*

## CUESTIONES DE ETICA Y MORAL

Pedro Belarmino

*La «objeción de conciencia» / 73*

## CRONICA CULTURAL

Rosendo Merino

*Cela, Eco, Woody & Batman / 89*

Gustavo Bueno

*La Colmena, novela behaviorista / 89*

## CRONICA FILOSOFICA

Tomás García López

*La ética/moral en el Bachillerato español. Estado de la cuestión / 98*

## CRITICA DE LIBROS / 101

Alfonso Fernández Tresguerres, 'El hombre entre la biología y la cultura'

*Biblioteca*

*Caja de Ahorros de Asturias*



# PROBLEMAS EN TORNO AL CONCEPTO DE «CIENCIAS HUMANAS» COMO CIENCIAS CON DOBLE PLANO OPERATORIO

DAVID ALVARGONZALEZ  
Gijón



urante los días 23, 24 y 25 de enero de 1989 se celebró un *Congreso sobre la filosofía de Gustavo Bueno* en el Paraninfo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Participaron Carlos Paris, Vidal Peña, Gabriel Albiac, Julián Velarde, Juan Bautista Fuentes,

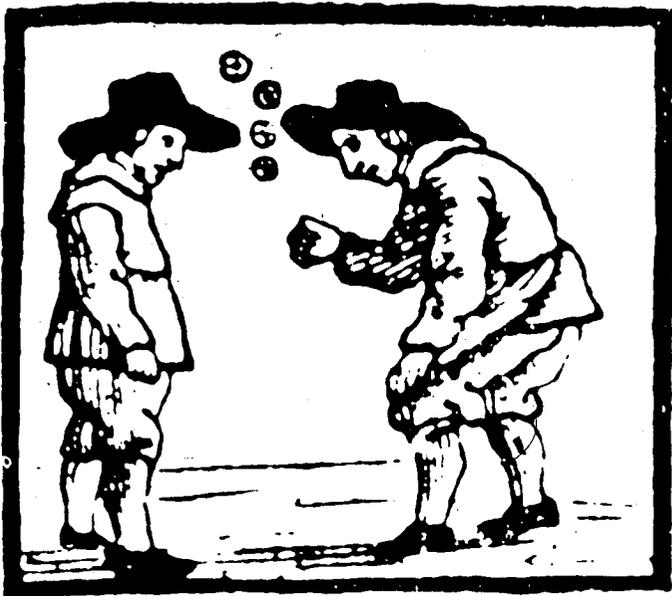
Quintín Racionero, Antonio Santesmases, Alberto Cardín, Alberto Hidalgo, Manuel Ballester y el propio Gustavo Bueno. Los directivos de la revista META, organizadora del Congreso, consideraron oportuno invitarme para desarrollar una ponencia encuadrada en el apartado dedicado a la filosofía de las ciencias humanas, ya que había realizado un análisis del estatuto gnoseológico del materialismo cultural de Marvin Harris (Alvargonzález 1988) utilizando la idea de ciencia construida por Gustavo Bueno. En mi conferencia, intenté presentar de un modo problemático los interrogantes y las expectativas abiertas por el criterio de demarcación entre ciencias humanas y ciencias físico-naturales propuesto por Bueno (1976, 1978a). La aplicación de dicho criterio a los análisis de gnoseología especial de las diferentes ciencias humanas (lingüística, psicología, antropología, economía, Historia) presenta, en mi opinión, ciertas dificultades que formulé entonces del siguiente modo:

1. Según la filosofía de la ciencia del materialismo gnoseológico, no se puede hablar de conocimientos científicos si no es por referencia a un campo material de términos delimitado internamente por un cierre (parcial) de un sistema operatorio. Además, ese campo no será propiamente científico hasta que no se construyan relaciones esenciales (objetivas) entre algunos de esos términos por procesos de identidad sintética, en los que diferentes cursos operatorios confluyan, de modo que el sujeto gnoseológico quede eliminado (neutralizado). Pues bien, el materialismo gnoseo-

lógico considera pertinente la distinción entre ciencias físico-naturales y ciencias humanas en la medida en que estos dos grupos de ciencias utilizarían mecanismos operatorios diferentes. En las ciencias físico-naturales no habría más operaciones que aquellas que realiza el sujeto gnoseológico (el científico), y que resultarían neutralizadas (eliminadas) al darse la confluencia de cursos operatorios materiales distintos en una identidad sintética esencial. En las ciencias humanas y etológicas, sin embargo, las operaciones de los sujetos materiales son ellas mismas términos del campo (términos fisicalistas y fenomenológicos), lo cual da lugar a una situación especial, toda vez que el sujeto gnoseológico realiza operaciones sobre las operaciones del sujeto material (y también puede ocurrir recíprocamente). Cuando no existe sujeto operatorio material (en las ciencias físico-naturales), o cuando las operaciones de ese sujeto material no son tenidas en cuenta en absoluto para elaborar relaciones esenciales entre los términos del campo, se habla de mecanismos operatorios  $\alpha_1$ . Si las operaciones del sujeto material son consideradas como fenómenos para regresar a factores genéricos (estadísticos, biológicos, o culturales) que expliquen esos fenómenos nos movemos en una metodología operatoria  $\alpha_2$ . Si la construcción de relaciones esenciales supone la consideración de una identidad esencial entre las operaciones del sujeto material y del sujeto gnoseológico, o la determinación de unas operaciones por otras, nos encontramos en los estados operatorios  $\beta_1$ . Por último, cuando hay una continuidad entre las operaciones del sujeto material y del sujeto gnoseológico hablaremos de estados  $\beta_2$ . Pues bien, según G. Bueno, los estados  $\alpha_1$  serían propios de las ciencias físico-naturales, los estados  $\beta_2$  serían propios de los conocimientos técnicos, y los estados  $\alpha_2$  y  $\beta_1$  serían propios de las ciencias humanas y etológicas. Las ciencias humanas resultarían, de este modo, constitutivamente polémicas en la medida en que en sus

campos cabría construir verdades (identidades sintéticas) siguiendo diferentes cursos operatorios ( $\alpha_2$ I,  $\alpha_2$ II,  $\beta_1$ I,  $\beta_1$ II). Estas verdades se encontrarían enfrentadas y se comportarían como los dioscuros: cuando una brilla la otra se oscurece. En este sentido interpreta Bueno las diferencias Saussure ( $\alpha_2$ )-Chomsky ( $\beta_1$ ), Paulov ( $\alpha_2$ )-Tolman ( $\beta_1$ ), Durkheim ( $\alpha_2$ )-Tarde ( $\beta_1$ ), Leentief ( $\alpha_2$ )-Jevons ( $\beta_1$ ), etc. (Bueno, 1978a).

2. Desde su primera formulación en 1976, la teoría de Bueno sobre la distinción entre metodologías  $\alpha$  y  $\beta$  en ciencias humanas ha sido utilizada como marco teórico de referencia para diferentes estudios de gnoseología especial que afectan a disciplinas tan variadas como la lingüística (Velarde 1979), la epistemología genética (Lafuente 1977, Palop 1976), la Historia (Bueno 1980), las disciplinas psicológicas (Fuentes 1985) y la antropología (Alvargonzález 1988). Los resultados obtenidos en algunas de estas investigaciones ponen de manifiesto ciertos problemas a la hora de detectar contenidos esenciales (identidades sintéticas) construidos por medio de mecanismos operatorios  $\beta$  en determinadas ciencias humanas. Este hecho hace conveniente empezar a albergar la hipótesis de la imposibilidad constitutiva de construir identidades sintéticas mediante metodología  $\beta$ , con excepción del caso de la Historia fenoménica que, como veremos, tiene unas características gnoseológicas singulares. De confirmarse esta hipótesis negativa resultaría que, en las ciencias humanas, las operaciones del sujeto material aparecen en el sector fenoménico del eje semántico, y los contenidos esenciales que eventualmente se puedan construir habrán de regresar a planos  $\alpha_2$  (análisis multifactorial, economía clásica, antropología ecológica y estructural, etc.) de forma que los planos  $\beta$  serían, en el ejercicio, técnicas humanas o ciencias meramente intencionales aunque, en la representación, se autoconciban como verdaderas ciencias.



Si analizamos las obras de Bueno (1976, 1978a, 1982 especialmente) podemos observar que los estados  $\beta$ , operatorios están representados por dos situaciones. La situación primera es aquella en la que el sujeto gnoseológico

reconstruye las operaciones del sujeto material. Es el caso del arqueólogo que, partiendo de las ruinas de una ciudad destruida, reconstruye el plano, o del historiador que, partiendo de determinadas reliquias, reconstruye (en rigor, construye) un evento histórico. La Historia fenoménica utilizaría metodologías  $\beta_1$ I. La situación II aparecería en la llamada «teoría de juegos» donde las operaciones del sujeto material aparecen determinadas por las operaciones del sujeto que tiene la ciencia del juego, y donde no se puede dar cuenta de las operaciones de ambos sujetos partiendo exclusivamente de criterios probabilísticos o estadísticos. G. Bueno ha estudiado también la contraposición Saussure/Chomsky como un caso de los problemas constitutivos del campo de la lingüística (Bueno 1976, 1978a) y J. Velarde ha desarrollado posteriormente este estudio (Velarde 1979).



3. La existencia de identidades materiales sintéticas en la Historia fenoménica construidas siguiendo cursos operatorios  $\beta_1$ I (*verum est factum*) ha sido abundantemente demostrada por Bueno (1980 y 1978b). En la Historia fenoménica los referenciales y los fenómenos son las reliquias presentes, como materiales con los que puede operar el científico. A partir de esos materiales el historiador reconstruye las operaciones de los sujetos pretéritos ensayando operaciones esencialmente idénticas a las de aquellos. Partiendo de esas operaciones podrá progresar nuevamente hacia los fenómenos, proponiendo la existencia, por ejemplo, de reliquias hipotéticas, reliquias que todavía no han sido encontradas. Pero la identidad sintética material en la Historia fenoménica se da propiamente en la construcción del *contexto* histórico, a saber, el tejido formado por todas las reliquias de una época. Es en el *contexto* donde aparece la objetividad histórica y donde, en rigor, el sujeto gnoseológico aparece eliminado en virtud de un proceso de confluencia operatoria. Efectivamente, son los cursos operatorios de los diferentes sujetos gnoseológicos, que pueden reconstruir las mismas operaciones a partir de las mismas reliquias, los que confluyen en esa identidad. Pero son también los diferentes cursos operatorios de los diferentes fenómenos (de las diferentes reliquias) los que confluyen en

la construcción de una identidad sintética esencial, a saber, el *evento histórico* y/o el *contexto* histórico. De este modo las operaciones del sujeto gnoseológico quedan eliminadas y éste no se reconoce propiamente dentro del campo de su disciplina. A partir de esos *eventos* y *contextos* históricos esenciales se puede progresar hacia las reliquias fisicalistas y fenoménicas actualmente conocidas, pero también hacia las reliquias hipotéticas que toman la misma forma gnoseológica que la predicción de la existencia del planeta Plutón antes de su localización efectiva o las casillas vacías de la tabla periódica de Mendeleiev-Lotar Meyer antes del descubrimiento de todos los elementos químicos. Por supuesto, a partir de estos *eventos* históricos o de las propias reliquias y relatos se puede regresar hacia contenidos no propiamente operatorios sino genéricos, estadísticos (Historia cuantitativa  $\alpha_2$ I), o estructurales culturales, económicos, etc. ( $\alpha_2$ II). Las biografías construidas según «líneas exteriores» en las que el individuo biografiado es un efecto histórico de causas culturales estructurales, económicas, etc. serían también posibles siguiendo cursos operatorios  $\alpha_2$  (Bueno 1980: 74).



Me gustaría resaltar el hecho de que, en la tabla que construye Bueno en donde aparecen ejemplos de autores y disciplinas de las diversas ciencias humanas clasificados según el criterio de los mecanismos operatorios  $\alpha$  y  $\beta$  (Bueno 1978a: 44), solamente la Historia fenoménica puede considerarse un ejemplo de metodología operatoria  $\beta_1$ , situación I. En el resto de los ejemplos puestos por Bueno (la sintaxis de Chomsky, la psicología de Thorndike y Tolman, la sociología de Tarde, la ciencia del gobierno de Maquiavelo, la praxeología de Jevons y la etnopsicología) no puede aplicarse este mecanismo puesto que las operaciones del sujeto material no hay que deducirlas o reconstruirlas a partir de otros componentes (reliquias, relatos) sino que aparecen ya formalmente como términos fisicalistas y fenomenológicos de los campos respectivos. De hecho, cuando Bueno pone ejemplos de metodologías  $\beta_1$ I siempre recurre a la Historia fenoménica (o a la arqueología, prehistoria, etc.) (vid. Bueno 1980, 1982).

4. Las metodologías  $\beta_1$  en su estado II estarían representadas por la teoría de juegos (Von Newman-Morgenster 1953). G. Bueno realiza un breve análisis gnoseológico de la teoría de juegos (1976: 1273-1290). Según este análisis, entre los diferentes sujetos que conforman un juego (ya que el juego unipersonal sólo podría llamarse juego por metonimia, pues su contexto determinante sería probabilístico) se dan estrategias de ocultación de ciertos aspectos que podrían ser considerados determinantes esenciales de otros aspectos fenoménicos. Existirían también juegos en los que cada sujeto conoce la totalidad de aspectos fisicalistas de cada jugador: serían los juegos de información perfecta tales como el ajedrez. De todas formas, inclusive en estos juegos sería posible construir contenidos esenciales, por ejemplo, la posibilidad, determinísticamente establecida, de dar mate en siete jugadas partiendo de ciertas posiciones de las fichas en un tablero. La posibilidad de construir contenidos esenciales utilizando metodologías  $\beta_1$ II en teoría de juegos implica el hecho de que «el determinismo de las partes» supondría el conocimiento del todo, aunque sea considerándolo como un fenómeno. En estas situaciones lo único que garantizaría la verdad de esos contenidos deterministas sería la propia posibilidad de repetir la situación cuantas veces queramos. Sin embargo, es muy dudoso que esta forma de construir verdades pueda equipararse con una verdadera identidad sintética donde los cursos operatorios confluyentes sean no sólo distintos en cuanto que recurrentes, sino también, y fundamentalmente, distintos en cuanto a los materiales que movilizan. El propio Gustavo Bueno reconoce sus dudas sobre este asunto:

En este caso [refiriéndose a la teoría de juegos] es la *recurrencia del sistema* el único criterio de su realidad, en cuanto contexto determinante. Lo que es más dudoso es que esta situación pueda llamarse «científica»: No es que sea «anticientífica» («irracional») —es que es una situación *sui generis*, histórico cultural, de una praxis que tiene simplemente componentes científicos (Bueno 1976: 1287-1288).



Desde la precaución que exige la carencia de un análisis gnoseológico extenso y en forma de la teoría de juegos parece, sin embargo, necesario apuntar los siguientes problemas: ¿en qué medida el sujeto gnoseológico deja de reconocerse dentro del campo de su disciplina en las situaciones estudiadas por la teoría de juegos? ¿no ha de existir siempre, necesariamente, una continuidad entre el sujeto gnoseológico y el sujeto material para que no se esfume el propio contexto del juego? y, sobre todo, ¿acaso en las situaciones  $\beta_2$ , propias de las técnicas, no existen intercalados episodios racionales, teóricos (más o menos pertinentes), en el ejercicio operatorio de los sujetos? y, ¿no existen en las situaciones  $\beta_2$  tramos de operaciones recurrentes (por razones histórico-culturales) sin que hablemos entonces de contenidos esenciales construidos por identidad material sintética? En fin, estos problemas hacen que resulte razonable albergar serias dudas sobre la posibilidad de constituir el campo científico de la teoría de juegos mediante mecanismos operatorios  $\beta_{1,II}$ . Efectivamente, no hay problema a la hora de constatar la existencia de un cierre parcial de un sistema de operaciones en torno a los materiales de la teoría de juegos. El problema radica en determinar si se pueden construir contenidos esenciales en virtud de procesos de identidad sintética por confluencia de cursos operatorios *cuyos materiales sean distintos*. Hasta el momento, y en espera de análisis gnoseológico-especiales más precisos, este extremo no aparece probado. Además, el fundamentar la existencia de un contexto determinante en la recurrencia de ciertas operaciones exclusivamente, resulta claramente insuficiente desde los propios criterios de la teoría del cierre categorial.



5. El análisis de los paradigmas propuestos por Bueno para explicar las metodologías  $\beta_1$ , en cuanto constitutivos del ejercicio de las ciencias humanas, nos conduce a las siguientes conclusiones:

a. Por lo que se refiere a la Historia fenoménica, es perfectamente posible la construcción de identidades sintéticas por confluencia de cursos operatorios materiales distintos. Los *eventos* históricos, en la medida en que son

constituidos por la confluencia operatoria de cursos distintos procedentes de reliquias distintas, pueden considerarse, con pleno derecho, verdades científicas. Sin embargo, resulta muy difícil trasvasar el paradigma constructivo de la Historia fenoménica a los campos de otras ciencias ya que en la Historia fenoménica los contenidos fiscalistas y fenomenológicos son las reliquias y los relatos, de modo que las operaciones de los sujetos materiales (supuestos, pretéritos), en rigor, se construyen. Esta es una situación singularísima que no parece poder darse en las disciplinas no históricas. O dicho de otro modo, en las ciencias históricas caben metodologías  $\beta_1$  científicas porque el sujeto material está muerto y, por tanto, no opera.



b. Por lo que se refiere a la teoría de juegos como paradigma de la situación II de las metodologías  $\beta_1$ , parece impropio hablar aquí de situación científica si es que vamos a mantener el criterio de la necesidad de identidades materiales sintéticas semánticamente esenciales para poder hablar con rigor de ciencia. O dicho de otro modo, para hablar de situación científica en teoría de juegos sería necesario elaborar un criterio de demarcación especial para determinar cuándo la recurrencia de un sistema (por razones culturales) da lugar a un conocimiento científico y cuándo da lugar a un conocimiento meramente técnico, pues también en las técnicas las operaciones de unos sujetos determinan las operaciones de otros, y también los procesos son recurrentes de acuerdo con construcciones materiales específicas y con pautas culturales.

6. Los análisis gnoseológicos-especiales de las ciencias humanas realizados hasta el momento, parecen confirmar la tesis sobre la imposibilidad de construir contenidos esenciales utilizando *exclusivamente* metodologías  $\beta$  (con la excepción ya citada de la Historia). El estudio de J. Velarde sobre la metodología de la gramática generativa (Velarde 1979) desarrolla el esquema de Bueno (1976) sobre la oposición Saussure-Chomsky, pero Velarde tropieza con el problema de la imposibilidad de construir esencias por mecanismos  $\beta_1$ :

Si la lengua de Saussure tiende a suprimir los fenómenos, absorbidos en la esencia, la competencia de Chomsky tiende a disolver las esencias en los fenómenos. En la Gramática Generativa el lenguaje no es algo al margen de los fenómenos lingüísticos, sino que es el mismo saber intuitivo del hablante (Velarde 1979: 10).



La utilización por parte de Chomsky de términos tales como competencia, creatividad, intuición, etc., y la suposición de estructuras profundas del lenguaje podría fácilmente ponerse en relación con las construcciones de los psicólogos cognitivos.

Los estudios realizados por Juan Bautista Fuentes sobre el campo de las disciplinas psicológicas aconsejaron, en un primer momento, distinguir una situación III en las metodologías  $\beta_1$  operatorias que albergara la situación en la que las diferentes operaciones de un determinado sujeto material fueran estudiadas a lo largo de su biografía para intentar establecer relaciones esenciales entre ellas. Los procesos de aprendizaje y modificación conductual aparecían entonces como los candidatos más serios para consolidar una trama de relaciones esenciales entre los términos del campo psicológico (entre las operaciones de los sujetos materiales, entre las conductas) (Fuentes 1985). Sin embargo, el intento de buscar identidades sintéticas materiales desde estos supuestos cursos  $\beta_{1III}$  se vio fracasado y condujo a Juan Bautista Fuentes a considerar seriamente la imposibilidad constitutiva de las disciplinas psicológicas para construir un campo científico específico: las metodologías  $\alpha_1$  llevarían a la psicología a convertirse en reflexología, neurología, fisiología y anatomía del sistema nervioso, en fin, biología, ciencia natural; las metodologías  $\alpha_2$  operatorias considerarían fenoménicas las operaciones de los sujetos y regresarían a factores estadísticos, topológicos, o en general culturológicos (en el sentido de White) que tampoco serían propiamente psicológicos; las metodologías  $\beta_1$  en su situación I solamente parecen aplicables a la Historia fenoménica, como ya quedó dicho; en su situación II la psicología se reduciría a teoría de juegos y aun así parece dudosa

la posibilidad de construir identidades sintéticas esenciales desde este tipo de construcciones; por último, las metodologías  $\beta_2$  nos remitirían ya a las técnicas psicológicas: el psicoanálisis clínico, las técnicas de modificación de conducta, etc., (Fuentes 1988, 1989). Los resultados obtenidos del análisis de las disciplinas psicológicas nos permiten presumir con cierto fundamento la imposibilidad de construir identidades esenciales conservando la escala de las operaciones del sujeto material y eliminando (por identidad sintética) las operaciones del sujeto gnoseológico. Los estudios hechos por G. Bueno y D. Alvargonzález sobre el campo de la antropología cultural (Bueno 1971, 1976, Alvargonzález 1988) muestran cómo la posibilidad de construir relaciones esenciales en dicho campo incluye necesariamente la consideración de las operaciones de los nativos como fenoménicas, con el objeto de regresar a factores ecobiológicos, estadísticos o culturológicos (pero en todo caso  $\alpha_2$  operatorios). No parecen detectarse verdaderas identidades sintéticas, construidas por confluencia de cursos operatorios diferentes, en las propuestas hechas por los antropólogos de la cultura y la personalidad (Ruth Benedict, Margaret Mead, etc.) desde enfoques etnopsicológicos. La etnopsicología comparte con las disciplinas psicológicas gran parte de sus problemas constitutivos y, especialmente, comparte la imposibilidad de neutralizar las operaciones del sujeto gnoseológico y, al mismo tiempo, establecer relaciones esenciales entre las operaciones del sujeto material (el nativo).

Por otra parte, el estudio realizado por Bueno sobre las categorías de la economía política (Bueno 1972) también insiste en el carácter no científico de las verdades construidas por la praxeología económica. No es que la praxeología económica sea anticientífica pero, si mantenemos el criterio de las identidades sintéticas como único criterio par diferenciar los conocimientos científicos de los técnicos, parece obligado colegir el carácter problemático de las construcciones  $\beta_1$  en economía: nuevamente parece darse una continuidad entre el sujeto material y el sujeto gnoseológico y, nuevamente, parece imposible eliminar las operaciones del segundo y construir relaciones esenciales entre las del primero.

Por último, es necesario reconocer la inexistencia de análisis gnoseológico-especiales de las situaciones  $\beta_1$  en sociología y política. G. Bueno en su *Estatuto gnoseológico de las ciencias humanas* (1976) pone en relación la «ciencia» del gobierno con la teoría de juegos. El llamado «teorema de Arrow» sería así un teorema de la «ciencia del juego político». Pero este tipo de teoremas, como fácilmente se puede apreciar, están ya incluidos en una praxis jurídica técnica y, más bien, parecen resultados de situaciones históricas y culturales donde, nuevamente, la identidad sintética construida parece exclusivamente recurrente.

7. Sin perjuicio de que nuestra hipótesis sobre la imposibilidad de construir identidades sintéticas por cursos operatorios exclusivamente  $\beta$  tenga que continuar siendo corroborada por los análisis gnoseológico-especiales correspondientes, nos gustaría insistir en el siguiente hecho: cuando las operaciones de los sujetos materiales a quienes se estudia se reconocen como términos de un campo pero se consideran como fenómenos que hay que explicar recurriendo a otros componentes (culturales, biológicos, económicos, etc.) nos encontramos en el caso de un procedimiento  $\alpha_2$  operatorio. Para hablar de mecanismo  $\beta_1$  se supone que

las operaciones de los sujetos materiales habrán de considerarse esenciales a la vez que se eliminan, por procesos de identidad sintética, las operaciones del sujeto gnoseológico (científico), pues de otra manera no podrían construirse verdades según la gnoseología general del materialismo. Pues bien, hasta donde nos es dado conocer, este proceso sólo tiene lugar en la Historia fenoménica. Ahora bien, en esta disciplina las operaciones del sujeto material se *construyen* a partir de las reliquias y de los relatos. Las reliquias y los relatos son los fenómenos a partir de los cuales podemos construir por confluencia operatoria (de diferentes sujetos gnoseológicos, y de diferentes reliquias) los *eventos* históricos que sí son verdaderas identidades sintéticas. Pero esta situación no parece trasvasable al resto de las ciencias humanas, lo cual hace sospechar la imposibilidad de construir esencias por cursos exclusivamente  $\beta_1$  fuera del campo gnoseológico de la Historia.



8. De todo lo anteriormente dicho nos gustaría concluir lo siguiente: En primer lugar, destacar el hecho de que hay una serie de investigaciones en gnoseología general y en gnoseología especial de las ciencias humanas desde los principios de la filosofía materialista de Bueno que son especialmente urgentes. Resulta necesario elaborar una teoría de las identidades sintéticas que permita clasificar los diferentes tipos según criterios internos gnoseológicos y en cuyo repertorio se incluyan identidades sintéticas de los campos de las ciencias humanas. Resulta necesario realizar una serie de análisis gnoseológico especiales. Concretamente, carecemos de un análisis en forma de la teoría de juegos, y de análisis extensos de la sociología y las ciencias políticas. Habría que profundizar en los análisis realizados a la lingüística, la etnología y la Historia para estudiar los procesos de identidad sintética en estas ciencias prestando especial atención a los cursos operatorios  $\alpha_2$ . Por último, parece conveniente también realizar una gnoseología general de la técnica que dé respuesta a los problemas de organización interna y de demarcación de los conocimientos técnicos frente a otros tipos de conocimiento (científico, mítico, religioso, etc.). Resultaría especialmente oportuno profundizar en el concepto de «técnicas humanas» a partir del análisis de las metodologías  $\beta_2$  operatorias.

En segundo lugar, si la tesis expuesta en esta conferencia (sobre la imposibilidad de construir contenidos esenciales por procedimientos  $\beta_1$  —con excepción de la Historia—) se confirmase, sería necesario extraer la siguiente consecuencia: las polémicas en ciencias humanas no serían propiamente constitutivas, dada la inexistencia de verdades científicas  $\beta_1$ . En el ejercicio, todos los científicos de estas disciplinas construirían verdades por cursos  $\alpha_2$  (o en todo caso, no las construirán). Los cursos  $\beta$  entrarían a formar parte de la elaboración de los fenómenos. Sólo los conocimientos fenoménicos podrían ser construidos exclusivamente por mecanismos  $\beta$ . Pero los campos que aspiraran a construir verdades por identidad sintética material estarían construidos también con metodologías  $\alpha_2$  (en caso de que puedan ser construidos). Por tanto, en rigor, las polémicas Durkheim-Tarde en sociología, estructuralismo-generativismo en lingüística, cognitivismo-behaviorismo en psicología, etc., no serían discusiones sobre el ejercicio de estas disciplinas, sino sobre las autorrepresentaciones que los propios científicos hacen sobre lo que es y lo que debe ser su ciencia.

#### BIBLIOGRAFIA CITADA

- ALVARGONZÁLEZ, DAVID, 1988, *Análisis gnoseológico del materialismo cultural de Marvin Harris*, tesis doctoral. Resumen de esta obra en *Ciencia y materialismo cultural*, Madrid, UNED, colección «Aula Abierta», n.º 43, 1989.
- BUENO, GUSTAVO, 1971, *Etnología y utopía*, 1.ª ed. Valencia, Azanca, 1971, 159 pp.; 2.ª ed. con «Epílogo», Madrid, Júcar, 1987, 234 pp.
- 1972, *Ensayo sobre las categorías de la Economía Política*, Barcelona, La Gaya Ciencia, 203 pp.
- 1976, *Estatuto gnoseológico de las ciencias humanas*, Fundación Juan March (inédito), 6 ts., 3.040 pp.
- 1978a, «En torno al concepto de 'ciencias humanas'. La distinción entre metodologías  $\alpha$ operatorias y  $\beta$ operatorias» *El Basilisco*, n.º 2: 12-47.
- 1978b, «Reliquias y relatos», *El Basilisco*, n.º 2: 75-79.
- 1980, *El individuo en la Historia. Comentario a un texto de Aristóteles, Poética 1451b*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 112 pp.
- 1982, «Gnoseología de las ciencias humanas», *Actas del I Congreso de Teoría y Metodología de las Ciencias*, Oviedo, Pentalfa Ediciones, pp: 315-349.
- FUENTES, JUAN BAUTISTA, 1985, *El problema de la construcción científica en psicología: análisis epistemológico del campo de la psicología científica*, tesis doctoral, 2 ts.
- 1988, «La psicología como técnica», ponencia presentada al IV Congreso de Teoría y Metodología de las Ciencias, Gijón, abril 1988.
- 1989, «¿Funciona, de hecho, la psicología empírica como una fenomenología del comportamiento?», introducción a Egon Brunswik, *El marco conceptual de la psicología*, Madrid, ed. Debate, pp. 7-78.
- LAFUENTE, ISABEL, 1977, *Causalidad y conocimiento según Piaget*, León, Colegio Universitario.
- PALOP, PILAR, 1976, *Epistemología genética y filosofía*, tesis doctoral.
- VELARDE, JULIÁN, 1979, «Metodología de la Gramática generativa» *El Basilisco*, n.º 7: 4-16.
- VON NEUMANN-MORGERNSTERN, 1953, *Theory of Games and Economic Behavior*, Princeton University Press.